

EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

RESEÑA

Texto clave: Romanos 13:8

Enfoque del estudio: Éxodo 20:2; Romanos 13:8-10.

Introducción: Los Diez Mandamientos son una expresión de la relación personal de Dios con su pueblo y del pacto entre ambos.

Temática de la lección

La lección de esta semana enfatiza tres ideas principales:

La Ley de Dios tiene que ver con relaciones, no con principios abstractos:

En otras palabras, la Ley divina no es un conjunto de principios abstractos, sino la manifestación de una relación pactual entre Dios y su pueblo. El diálogo de Dios con Moisés enfatiza este lenguaje relacional en el que Dios es representado como un águila que lleva a su pueblo en sus alas en ocasión de la liberación de Egipto. La idea principal de esta representación es que el pueblo había sido conducido a Dios mismo.

Los Diez Mandamientos son la expresión correcta de nuestro amor a Dios y a los demás: Más que una lista de acciones prohibidas, los Diez Mandamientos comienzan con una nota de amor personal: “Yo soy el Señor tu Dios” (Éxo. 20:2). La lista de mandamientos es una respuesta de amor relacional al Dios de Israel, quien lo salvó. Los cuatro primeros Mandamientos describen el amor leal que el pueblo debe mostrar a Dios. Los últimos seis Mandamientos expresan formas específicas de amor hacia los demás, que en última instancia indican que amamos a Dios.

La Ley de Dios encuentra su cumplimiento en el amor: En Romanos y Gálatas, la idea del cumplimiento de la Ley está relacionada con el servicio mutuo por medio del amor. En Gálatas, Pablo explica que la Ley se cumple cuando amamos a nuestro prójimo. En Romanos, el amor es el cumplimiento de la Ley. Los seis últimos Mandamientos explican qué significa amar al prójimo como a uno mismo.

Aplicación a la vida

¿Cómo cambia tu relación con Dios cuando comprendes que los Diez Mandamientos no son apenas un conjunto de normas sino una expresión de amor y una respuesta a la relación personal y amorosa de Dios con nosotros?

COMENTARIO

La Ley de Dios tiene que ver con relaciones, no con principios abstractos

La idea de que la Ley de Dios consiste en frías abstracciones o principios impersonales es incompatible con la imagen bíblica de la entrega del Decálogo por parte de Dios al pueblo de Israel en el monte Sinaí. Es importante leer la descripción de los Diez Mandamientos (Éxo. 20) a la luz de la relación de alianza, o pacto, que comienza a desarrollarse en Éxodo 19. Desde la llegada de Israel al desierto del Sinaí (Éxo. 19:1), el diálogo de Dios con Moisés en el monte subraya la noción de una relación de alianza, o pacto, entre Dios y el pueblo de Israel. Más concretamente, el Señor dijo a Moisés que debía comunicar lo siguiente a los hijos de Israel: “Ustedes vieron lo que hice a los egipcios, y cómo los tomé sobre alas de águila, y los he traído a

mí. Ahora pues, si en verdad escuchan mi voz y guardan mi pacto, ustedes serán mi especial tesoro entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra. Y ustedes serán mi reino de sacerdotes y gente santa” (Éxo. 19:4-6).

El lenguaje relacional de este pasaje es impresionante. La liberación divina de la esclavitud en Egipto se representa como si Dios transportara a los hijos de Israel como un águila. Curiosamente, el énfasis no está puesto simplemente en el hecho de que el pueblo salió de Egipto o se dirigía a la Tierra Prometida. En cambio, el punto principal es que el pueblo había sido llevado a Dios mismo.

En este contexto, se invita al pueblo de Israel a ser fiel al pacto hecho con Dios en el sentido personal de escuchar su voz. Aunque numerosas versiones de la Biblia traducen correctamente el verbo hebreo *shama* como “obedecer” la voz de Dios (ver NRV-2000, NVI), el término describe más literalmente el acto de escuchar su voz en el sentido de prestar atención (ver LBLA). Si deciden escuchar la voz de Dios, los hijos de Israel serán su “especial tesoro” (Éxo. 19:5), o su “propiedad personal”. Esta expresión atestigua también el carácter personal de la relación de alianza, o pacto, en desarrollo entre Dios y su pueblo, que se formaliza con la exposición de los Diez Mandamientos en el capítulo 20.

Los Diez Mandamientos son la expresión correcta de nuestro amor a Dios y a los demás

Es digno de mención que, antes de la lista de los “no” del Decálogo, Dios introduce los Diez Mandamientos, en Éxodo 20:2, con una nota personal (“Yo soy el Señor *tu* Dios”, énfasis añadido) y destaca su amorosa acción salvífica en favor de Israel (liberación de la esclavitud en Egipto). En otras palabras, los Mandamientos no comienzan con un frío “no”, sino con una nota de amor personal. Además, la lista de mandamientos que sigue no debe entenderse como meras leyes abstractas, sino como una respuesta de amor relacional hacia el Dios de Israel, quien los salvó poderosa y compasivamente de Egipto.

Es a la luz del tono de amor personal de Éxodo 20:2 que los primeros cuatro Mandamientos delimitan claramente cómo deben los hijos de Israel expresar su respuesta de amor relacional a su Dios personal. En primer lugar, no tendrán otros dioses aparte del Señor. El amor a Dios se expresa aquí en términos de lealtad exclusiva. En segundo lugar, este amor leal implica necesariamente que no harán una imagen cúllica o ídolo ni la adorarán. A diferencia de la idolatría, la verdadera adoración es una expresión genuina de amor a Dios. Tercero, el amor a Dios se revela mediante el uso respetuoso de su nombre. Como señala Kenneth Harris, tomar el nombre de Dios en vano se refiere en particular a “hacer un juramento engañoso en nombre de Dios o invocar su nombre para sancionar un acto en virtud del cual la persona en cuestión está siendo deshonesto (Lev. 19:12). También prohíbe usar el nombre de Dios en prácticas de magia o de manera irreverente o irrespetuosa (Lev. 24:10-16)” (*English Standard Version Study Bible* [Crossway Bibles, 2008], p. 176). En cuarto lugar, amar a Dios implica santificar el séptimo día sábado como un recor-

Lección 13 // Material auxiliar para el maestro

datorio de la Creación. Aunque debemos amar a Dios todos los días, el sábado es un período especial para expresar nuestra relación de amor con él.

Sin duda, los cuatro primeros Mandamientos explican más directamente lo que implica el amor a Dios, mientras que los últimos seis se refieren específicamente a cómo amar a los demás. En otras palabras, la identificación del Señor como el Dios Salvador de Israel (Éxo. 20:2) constituye la introducción a los Diez Mandamientos en su conjunto. Mientras tanto, las maneras específicas en que debemos expresar el amor a los demás de acuerdo con los últimos seis Mandamientos son expresiones implícitas pero importantes de amor a Dios. El quinto Mandamiento, por ejemplo, conecta el amor hacia los padres, con énfasis especial en el deber de honrarlos, con una larga vida concedida por Dios a Israel en la Tierra. Por lo tanto, la promesa amorosa de Dios está directamente relacionada con la forma en que los hijos de Israel aman y honran a sus padres. Del mismo modo, amar al prójimo y, en última instancia, amar a Dios por medio de este amor horizontal, implica necesariamente valorar la vida (no asesinar), ser sexualmente puro y apreciar el matrimonio (no cometer adulterio), respetar lo ajeno (no robar), defender la verdad acerca del prójimo (no levantar falso testimonio contra él) y alimentar deseos que estén en armonía con un espíritu de satisfacción (no codiciar lo ajeno).

La Ley de Dios encuentra su cumplimiento en el amor

El apóstol Pablo destaca la idea del cumplimiento de la Ley en Romanos y Gálatas. Después de exhortar a los gálatas a servirse mutuamente por amor, explica que “toda la ley se cumple en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Gál. 5:14). Asimismo, dice en Romanos 8:4 que “la justicia de la ley” se “cumple en nosotros” por medio de Cristo y del Espíritu Santo. En Romanos 13:8 al 10 menciona dos veces que el amor cumple la Ley de Dios: “No deban a nadie nada, sino ámense unos a otros; porque el que ama al prójimo cumple la ley. Porque ‘no cometerás adulterio’, ‘no matarás’, ‘no hurtarás’, ‘no dirás falso testimonio’, ‘no codiciarás’, y todo otro mandamiento, en esta sentencia se resume: ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo’. El amor no hace mal al prójimo; así, el amor es el cumplimiento de la ley”.

Al pasar de la exposición acerca de los deberes cristianos hacia las autoridades civiles (Rom. 13:1-7), que incluyen el pago de los impuestos (Rom. 13:6, 7), a la obligación cristiana del amor, Pablo emplea la terminología típica de las deudas financieras al tratar ambos temas. En cuanto a la obligación cristiana de amar, “el cristiano no debe permitir que quede pendiente ninguna deuda, salvo la que nunca podrá ser completamente saldada, la del amor mutuo. La obligación de amar no tiene límites” (Robert Mounce, *Romans* [Broadman & Holman, 1995], p. 245). Así como una deuda financiera implica una obligación hacia una persona o una institución, la Ley nos impone obligaciones hacia los demás. En el contexto de la Ley de Dios, especialmente en los últimos cinco Mandamientos relativos a nuestras relaciones con el prójimo, que van más allá de nuestro deber hacia nuestra propia familia, la esencia de nuestra obligación o deuda continua es el amor.

APLICACIÓN A LA VIDA

Analiza en clase las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo responderías a alguien que cuestiona la Ley de Dios porque la considera simplemente un conjunto de normas?
2. ¿Cómo puede tu experiencia acerca del sábado ser más significativa como recordatorio de que la Ley de Dios nos invita a una respuesta de amor relacional?
3. ¿Cómo puedes mostrar el amor de Dios de forma práctica a las personas con las que te encuentras cada día, ya sean extraños, amigos o familiares?



MOMENTO DE TODO MIEMBRO, INVOLUCRADO

¿Qué es Todo miembro, involucrado?

Todo miembro, involucrado (TMI) es un programa mundial de evangelismo a gran escala que involucra a cada miembro, cada iglesia, cada entidad administrativa, cada tipo de ministerio de evangelismo público, como así también la testificación personal e institucional.

Es un plan intencional de ganancia de almas que sigue un calendario preestablecido en busca de descubrir las necesidades de las familias, los amigos y los vecinos. Luego, comparte cómo Dios suple cada necesidad, llevando al crecimiento de la iglesia y la plantación de nuevas iglesias, con un enfoque en retener, predicar, compartir y discipular.

CÓMO IMPLEMENTAR TMI EN LA ESCUELA SABÁTICA

Dedica los primeros 15 minutos* de cada lección para planificar, orar y compartir.

TMI INTERNO: Planifiquen visitar, orar y cuidar de los miembros ausentes o dolidos, y distribuyan territorios. Oren y comenten cómo pueden ministrar las necesidades de las familias de la iglesia, a los miembros inactivos, tanto jóvenes como hombres y mujeres, y las diversas maneras en que pueden lograr que toda la familia de la iglesia participe.

TMI EXTERNO: Oren y comenten maneras de alcanzar a su comunidad, su ciudad y el mundo, cumpliendo con la comisión evangélica de sembrar, cosechar y conservar. Involucren a todos los ministerios de la iglesia al planificar proyectos de ganancia de almas a corto y largo plazo. *TMI* tiene que ver con actos intencionales de bondad. Aquí hay algunas maneras prácticas en las que puedes involucrarte personalmente: (1) Desarrolla el hábito de descubrir necesidades en tu comunidad. (2) Haz planes para suplir esas necesidades. (3) Ora por el derramamiento del Espíritu Santo.

TMI PERSONAL: Estudio de la lección. Anima a los miembros a estudiar la Biblia individualmente; haz del estudio de la Biblia en la Escuela Sabática algo participativo. Estudien en busca de transformación, no de información.

TMI	TIEMPO	EXPLICACIÓN
Camaradería Testificación Misión mundial	15 min	Orar, planificar, organizar para la acción. Cuidado de miembros ausentes. Planificar actividad misionera. Ofrenda misionera.
Estudio de la lección	45 min	Involucrar a todos en el estudio de la lección. Hacer preguntas. Resaltar los pasajes clave.
Almuerzo		Planifica un almuerzo con la clase después del culto. ¡LUEGO SALGAN A MINISTRAR Y TESTIFICAR!



Guía de estudios para reuniones de *Grupos pequeños*



VIVIR RELACIONES TRANSFORMADORAS

ENERO | FEBRERO | MARZO | 2025

Tabla de contenido

Introducción
Sugerencias

Lecciones

1. Cómo construir amistades sanas
2. Elige bien a tus amigos
3. Sé un amigo de verdad
4. Domina tu lengua
5. Cuidado con las palabras duras
6. Cómo superar la tentación de criticar
7. Cuidado con los chismes
8. No digas mentiras
9. Expresa amor desinteresado
10. Cómo demostrar amor
11. Aprender a perdonar
12. Beneficios de la unión
13. Ama a tus enemigos

Introducción

En un mundo en el que las relaciones humanas se caracterizan a menudo por la superficialidad y el conflicto, nunca ha sido tan evidente la necesidad de establecer vínculos genuinos y saludables. Estas lecciones, tituladas como *Vivir relaciones transformadoras*, ofrecen una guía práctica y espiritual para desarrollar vínculos significativos que enriquezcan nuestra vida y la de los demás.

A lo largo de estas trece lecciones, exploraremos diferentes temas, desde la importancia de elegir bien a nuestros amigos hasta el poder transformador del perdón y del amor a nuestros enemigos. Cada lección está diseñada para proporcionar herramientas valiosas que nos ayudarán a dominar nuestra manera de hablar, evitar las críticas y los chismes, y expresar un amor desinteresado que refleje los principios más elevados de nuestra fe.

Prepárate para embarcarte en un viaje que no solo mejorará tus relaciones, sino también te conducirá a un mayor crecimiento personal y espiritual.

Edimar Sena

CRÉDITOS

Dirección de la División Sudamericana: Stanley Arco, Marlon Lopes y Edward Heidinger.

Coordinación general: Bill Quispe (director de la Escuela Sabática de la División Sudamericana).

Texto: Edimar Sena (pastor en la Asociación Paulista del Sudoeste).

Traducción y edición: Eric E. Richter.

Corrección: Pablo M. Claverie.

Diseño: Osvaldo Ramos.

Sugerencias

Si las Unidades de Acción quieren extender un poco más el amor de Dios, ¿qué más pueden hacer?

- Visitar a enfermos en sus hogares o en los hospitales.
- Atender a personas en orfanatos y hogares de ancianos.
- Brindar serenatas a madres, padres, adultos mayores, parejas y personas que se sientan emocionalmente heridas.
- Realizar caminatas en grupo.
- Formar un grupo de apoyo espiritual para reunirse en casa de amigos o por Internet.
- Practicar deportes con amigos que queremos llevar a Cristo.
- Organizar una clase de estudio bíblico con amigos de la iglesia, en la casa de uno de los participantes del *Grupo pequeño* o por Internet.
- Recolectar alimentos y ropa para ayudar a instituciones sociales o familias que lo necesiten.
- Escoger plazas para realizar limpieza, pintura y programas religiosos y culturales.
- Podemos hacer muchas cosas entre amigos, ¿no es así? La Escuela Sabática no es solo un departamento de iglesia o un programa, sino además un movimiento que une a personas que aman a sus semejantes. En ella, sus integrantes aprenden a ser misioneros que van de calle en calle, de casa en casa, de corazón en corazón.

1

Cómo construir amistades sanas

Rompamos el hielo

Durante tu niñez, ¿quién era tu mejor amigo o amiga? ¿Qué cualidades admirabas más de esta persona?

Estudieemos juntos

Algunas amistades duran mucho tiempo; otras, no tanto. En la Biblia encontramos varias historias de amistad. Veamos una de ellas en 1 Samuel 18:1 al 5 y 23:15 al 18.

Conversemos

- ¿Qué elementos contribuyeron a que Jonatán y David se hicieran tan buenos amigos al punto de formar una alianza tan sólida?
- Jonatán y David eran hombres de Dios. Su amistad iba más allá de las circunstancias, los desafíos y las amenazas. ¿Cuán dispuesto estás a sacrificar por una amistad sana?
- La historia de David y Jonatán nos enseña sobre la lealtad, el sacrificio y la importancia de los verdaderos amigos. ¿Qué característica admiras más en un amigo y cuál detestas más?
- ¿Qué actitudes y características promueven una amistad sana? (Lee Proverbios 15:30; 17:17; 27:9; 27:10).

Reflexionemos

Mientras el reformador Juan Huss era llevado a la hoguera por su fe, uno de sus amigos, en un gesto de valentía que podría haberle costado la vida, se acercó a él y, para animarlo, le estrechó firmemente la mano. Huss se volvió hacia él y le murmuró: “Amigo mío, solo Dios y yo sabemos cuánto significa para mí este gesto”.

Teniendo en cuenta el acto de valentía del amigo de Juan Huss y los gestos de Jonatán hacia David, ¿qué actitudes te propones mostrar hacia tus amistades a partir de ahora? Habla con la persona que tienes al lado y asume este compromiso.

Conclusión: Tener buenos amigos es una gran bendición. ¿Qué tal ser más agradecido con Dios por los amigos que tienes?

Pongamos en práctica lo aprendido

A lo largo de esta semana, identifica a un amigo importante con el que no hayas pasado tiempo. Dile cuánto aprecias su amistad.

Elige bien a tus amigos

2

Rompamos el hielo

En tu infancia, ¿hiciste alguna vez algo malo debido a la influencia de un “amigo” que llevó a que te castigaran?

Estudíemos juntos

No podemos evitar el contacto con la gente, pero tenemos que elegir qué personas formarán nuestro círculo de amistades e influirán más en nosotros. Leamos juntos 1 Reyes 12:1 al 24.

Conversemos

- ¿Fue acertada la estrategia de Roboam de pedir consejo acerca de las demandas del pueblo?
- ¿Fue acertada la decisión de Roboam de rechazar el consejo de los ancianos y seguir el de los jóvenes?
- ¿Por qué siguió este camino?
- Todos tenemos a alguien en quien confiamos y cuya opinión es importante para nosotros. ¿Qué precauciones debemos tomar para no cometer los errores de Roboam?

Reflexionemos

Un hombre judío tenía tres amigos. Un día, lo citaron a un tribunal para que se defendiera de ciertas acusaciones. Preocupado, les pidió a sus tres amigos que lo acompañen. El primero le dijo: “No iré contigo porque no te beneficiará ni a ti ni a mí”. El segundo le dijo: “Es peligroso estar a tu lado en la corte. Si el juez te acusa de un gran delito y me ve contigo, pensará que yo también soy culpable. Te acompañaré solo hasta la puerta del tribunal”. El tercero dijo: “No temas, iré contigo cuando comparezcas ante el juez. Le diré que te conozco y que confío en ti. No te dejaré hasta que te liberen”.

¿Qué valores de la amistad aparecen en la ilustración? Si alguien te dice: “No tengo amigos y no sé cómo conseguirlos” ¿Qué consejo le darías?

¿Qué te parece el consejo de Proverbios 22:24, 25? ¿Cómo puedes aplicarlo en tu vida? Conversa con alguien del grupo sobre la pregunta y luego oren juntos.

Conclusión: Necesitamos invertir más en amistades sanas y compartir la verdad de Jesucristo con nuestros amigos.

Pongamos en práctica lo aprendido

Durante esta semana, busca un amigo al que no le hayas dedicado tiempo. Llámalo y dile lo importante que es.

3

Sé un amigo de verdad

Rompamos el hielo

¿Cuál es tu comida favorita y con qué frecuencia la consumes?

Estudiemos juntos

Todos nosotros queremos amigos leales y verdaderos, pero la pregunta es: ¿Soy yo el tipo de amigo que quiero encontrar en los demás? Leamos juntos Juan 11:1 al 44 y conversemos sobre este tema por un momento.

Conversemos

- ¿Qué dice el relato de la resurrección de Lázaro sobre la amistad que existía entre Jesús y los tres hermanos?
- Presta atención a otra descripción de la amistad entre los hermanos y Jesús en Lucas 10:38 al 42. Compáralo con Juan 11:17 al 22. ¿Qué hemos aprendido sobre la verdadera amistad?
- Dicen que las dificultades revelan a quienes no son realmente amigos. ¿Estás de acuerdo?
- ¿Qué podemos hacer para tener una amistad similar a la de Jesús y los tres hermanos?

Reflexionemos

Una revista ofrecía un premio al lector que diera la mejor definición de lo que significa ser un “amigo”. La definición ganadora fue: “Un amigo es alguien que aparece cuando todos los demás desaparecen”.

Hay tres tipos de amigos: (1) Los que son como nosotros, con los que compartimos ideales, conceptos y planes. Ellos nos animan a ser todo lo que podemos ser. (2) Los que son nuestros modelos por seguir. Es la persona que personifica nuestros objetivos y ha recorrido el camino antes que nosotros. Es a quien podemos pedir consejo. (3) Los que nos admiran, buscan nuestro consejo e intentan imitarnos.

¿Qué personas encajan en estos tres tipos de amigos? Conversa brevemente con la persona que tienes al lado.

Lee Proverbios 27:9. ¿Qué piensas hacer para perfumar la vida de tus amigos? Ponte de pie y da tu respuesta al grupo en pocas palabras.

Conclusión: Los que aman a Cristo deben procurar ser amigos de la gente. No es una tarea fácil, pero es necesario.

Pongamos en práctica lo aprendido

A lo largo de esta semana, pídele a Dios en oración que te convierta en un verdadero amigo.

Rompamos el hielo

¿Fuiste irrespetuoso con alguien cuando deberías haberte callado la boca?

Estudieemos juntos

Para tener relaciones significativas, necesitamos ser sabios en nuestra comunicación: saber qué, por qué, cómo y cuándo hablamos. Leamos juntos Santiago 3:1 al 12.

Conversemos

- De las ilustraciones utilizadas por Santiago, ¿cuál es la que mejor demuestra la necesidad de dominar la lengua?
- ¿Qué otras verdades sobre el dominio de la lengua has observado en el texto?
- Elige una de las siguientes preguntas y coméntala: ¿Por qué es tan difícil dominar la lengua? ¿En qué sentido quien domina su lengua puede dominarse a sí mismo?

Reflexionemos

A una mujer que se peleaba constantemente con su marido le aconsejaron que comprara un “agua mágica” que vendían en la ciudad. Ella compró el agua y comenzó a beberla. Efectivamente, las peleas cesaron. Cuando quiso conocer el secreto de la poderosa agua, se sorprendió al oír del vendedor que no había ningún poder mágico en el líquido. El efecto se producía cuando la boca de la persona se llenaba de agua, lo que le impedía hablar. Si no había críticas ni palabras duras, tampoco había peleas.

¿Conoces a alguien que no domine su lengua? Si te pidiera ayuda para superar su falta de autocontrol, ¿qué consejo le darías? ¿Qué necesitas hacer para controlar y mejorar tu forma de hablar? ¿Qué pasos quieres dar? (Lee Proverbios 15:28; 17:27, 28).

Presta atención a los siguientes consejos para controlar tu lengua: Esfuérzate por hablar en el momento adecuado; habla menos y escucha más; evita hablar sin pensar; y cuando tengas la tentación de responder impulsivamente, cuenta despacio del uno al diez y luego del diez al uno.

Conclusión: Nuestras palabras tienen el poder de construir o destruir vidas. Los que usan bien sus palabras recibirán beneficios a cambio (ver Proverbios 18:21).

Pongamos en práctica lo aprendido

Ora durante toda la semana para que Dios te ayude a poner en práctica el dominio de la lengua con las personas de tu familia.

5

Cuidado con las palabras duras

Rompamos el hielo

¿Alguien ha sido grosero contigo recientemente? ¿Cómo te has sentido?

Estudiemos juntos

En alguna ocasión hemos sido tratados con rudeza o hemos tratados a otros de esa manera. Elena de White escribió: “¡Cuántos corazones quebrantados, amigos separados, vidas arruinadas por las palabras ásperas y apresuradas!” (*La educación* [ACES, 2009], pp. 236, 237).

Leamos juntos Proverbios 15:1 al 7.

Conversemos

- ¿Cuál es el contraste entre las palabras de los sabios y las de los necios? ¿Qué efectos producen?
- Lee Proverbios 15:3. ¿Qué mensaje transmite el conocimiento de Dios?
- Elige una de las siguientes preguntas y coméntala con el grupo: ¿Qué efectos producen las palabras suaves y las palabras duras? Hay verdades que hay que decir. ¿Cómo podemos decirlas sin ofender a la gente?

Reflexionemos

Un rico mercader griego dio un banquete y pidió a su esclavo que comprara el mejor alimento del mercado. El esclavo trajo una lengua, explicando que con la lengua pedimos agua, decimos “mamá”, hacemos amigos y expresamos amor. El mercader, intrigado, envió al esclavo por el peor alimento. De nuevo, el esclavo trajo una lengua, esta vez explicando que con la lengua condenamos, causamos intrigas y blasfemamos. La lengua puede ser tanto una bendición como una maldición, dependiendo de cómo la usemos.

¿Qué hemos aprendido de Proverbios 15:1 y 4? ¿Has visto alguna vez a alguien aplicar estos principios, trayendo paz a un ambiente negativo? Forma grupos de tres y lean juntos Colosenses 4:6; Isaías 50:4; y Proverbios 25:11, un versículo para cada persona. Luego comenten cómo aplicar estos textos en la vida cotidiana. Después, oren juntos tomados de la mano.

Conclusión: Nuestras palabras tienen el poder de tender puentes o crear abismos entre las personas. Utilicémoslas siempre con sabiduría y amabilidad.

Pongamos en práctica lo aprendido

Continúa pidiéndole a Dios durante toda la semana que te otorgue sabiduría y amor al hablar con la gente en la vida cotidiana.

Cómo superar la tentación de criticar

6

Rompamos el hielo

¿Te gusta que te critiquen, aunque sepa que has cometido un error? ¿Cómo sueles reaccionar ante las críticas?

Estudieemos juntos

Nos gusta juzgar y reprochar a la gente, pero no siempre somos conscientes de los efectos que la crítica tiene en los criticados. Leamos juntos Números 12:1 al 16 y luego conversemos sobre este delicado tema.

Conversemos

- ¿Qué te llamó la atención del comportamiento de Miriam y Aarón? ¿Qué los motivó?
- ¿Qué aprendemos de la historia al observar la reacción de Moisés, la acción de Dios y las consecuencias para Miriam?
- Lee Santiago 3:5, 6, 9 y 10. ¿Cómo podemos ayudar a alguien que tiene el hábito de criticar, pero quiere liberarse de él?
- Elige una de las siguientes preguntas y coméntala con la persona que tienes al lado: ¿Cómo podemos ayudar a alguien sin que se sienta criticado? ¿Qué actitudes son necesarias para que nuestro lenguaje solamente sea una bendición para las personas?

Reflexionemos

Un hombre viajaba con unos niños en un abarrotado tren. Un señor que iba a su lado se irritó por el ruido y el llanto de los niños. El padre intentó en vano calmarlos.

–Perdóneme –dijo el hombre–, estos niños han perdido a su madre, que murió hace unos días. Por eso están inconsolables.

Esto nos enseña que antes de corregir a alguien es bueno averiguar sus motivos e intentar ayudarlo.

¿Qué te enseña Dios a través del estudio de hoy? ¿Qué cambios deben producirse en tu vida para evitar el hábito de criticar? Comparte lo que aprendiste y tu decisión con el grupo.

Conclusión: Debemos procurar que nuestras palabras no perjudiquen la vida de las personas, porque Dios pedirá cuentas de nuestros actos.

Pongamos en práctica lo aprendido

¿Alguna vez has querido criticar a alguien, pero no lo has hecho porque no querías desagradar a Dios?

7

Cuidado con los chismes

Rompamos el hielo

¿Cuál es tu comida favorita? Si pudieras, ¿la comerías todos los días?

Estudiemos juntos

Los “rumores” y los “chismes” son el plato favorito de muchos. “El espíritu de la chismografía es uno de los agentes esenciales que tiene Satanás para sembrar discordia y disensión, para separar amigos y minar la fe de muchos en la veracidad de nuestra posición” (Elena de White, *El hogar cristiano* [ACES, 2013], p. 383). Leamos juntos Levítico 19:16 al 18.

Conversemos

- ¿Qué mandamientos se dan al pueblo de Dios? ¿Por qué no debemos actuar como chismosos?
- ¿Qué regla de oro es un antídoto contra el chisme? (Lee Levítico 19:18).
- Elige una de las siguientes preguntas, lee el texto y comenta: ¿Qué relación existe entre el chisme y el atentado contra la vida del prójimo? ¿Por qué los chismes dañan las relaciones? (Proverbios 11:13).
- ¿Cómo debemos reaccionar ante las personas a las que les gusta difundir chismes?

Reflexionemos

En 1755, John Wesley, junto con varios creyentes piadosos, firmó el siguiente pacto: “Queda establecido entre nosotros que al firmar este documento no oiremos ni buscaremos saber información mala sobre los demás. Si oímos cosas malas sobre los demás, no estaremos dispuestos a creerlas. Tan pronto como sea posible, informaremos a la parte acusada, oralmente o por escrito, de lo que hemos oído. Y no mencionaremos a la otra persona después. No haremos excepciones a ninguna de estas normas a menos que nos sintamos absolutamente obligados a hacerlo en una reunión de grupo”.

¿Qué tal si hacemos este pacto en nuestro *Grupo pequeño*? ¿Leemos el pacto y lo confirmamos dándonos la mano y orando? Pero antes, lean el Salmo 15:1 al 3.

Conclusión: Los que te hablan de los defectos de los demás, si tienen la oportunidad, hablarán a los demás de los tuyos. Esto es muy triste.

Pongamos en práctica lo aprendido

Organícense en parejas para orar durante la semana para no verse envueltos en chismes.

Rompamos el hielo

¿Alguna vez alguien te ha metido en problemas por una mentira? ¿Qué sentiste al ser víctima de una mentira?

Estudieemos juntos

Todos, en algún momento de nuestra vida, nos hemos visto envueltos en mentiras, acerca de otros o de nosotros mismos. Esto es algo muy triste y vergonzoso. Hablemos un poco sobre este tema que tanto dolor y sufrimiento ha traído a Dios y a los seres humanos. Leamos juntos Hechos 5:1 al 10.

Conversemos

- ¿Qué te llama la atención de las actitudes de Ananías y Safira? ¿Por qué eligieron mentir, aunque sabían que no se puede engañar a Dios?
- Marido y mujer se pusieron de acuerdo para mentir y recibieron la misma condena. ¿Por qué el Señor los castigó con la muerte? ¿Qué opinas de este castigo?
- ¿Hay razones para justificar la mentira, aunque sea “blanca” o “pequeña”?
- ¿Cómo podemos ayudar a una persona que dice ser cristiana y cuenta mentiras para escapar de situaciones embarazosas? (Lee Efesios 4:24, 25; Colosenses 3:9, 10).

Reflexionemos

Un joven que vivía con su tía le robó unas joyas y las vendió. Cuando la tía se dio cuenta de que faltaban joyas, lo interrogó. Él lo negó y, para enfatizar su “inocencia”, acusó a la sirvienta, que negó su implicación, pero fue expulsada de la casa por ladrona. Sin embargo, el joven se sintió culpable y triste por esta mentira, por lo que consiguió reunir a los implicados, confesó la verdad, logró que la sirvienta recuperara su trabajo, y volvió a vivir en paz consigo mismo, con Dios y con sus prójimos.

Los mentirosos no entrarán en el Cielo (Apocalipsis 22:15). ¿Qué actitud tendrás para no perder este privilegio? Conversa sobre esto.

Conclusión: Los que mienten no saben en qué problemas se meten, porque tendrán que inventar muchas más mentiras para ocultar la primera.

Pongamos en práctica lo aprendido

A lo largo de esta semana, ora a Dios y pídele que te proteja de la mentira y te ayude a ser veraz en todo lo que dices y haces.

9

Expresa amor desinteresado

Rompamos el hielo

De todos los regalos que has recibido, ¿cuál te ha llegado más al corazón?

Estudieemos juntos

Una persona desinteresada actúa de manera abnegada en favor de su prójimo y muestra amor a través de sus acciones. Hablemos hoy de este tipo de amor. Leamos juntos el relato que se encuentra en Rut 2:8 al 18.

Conversemos

- Rut era extranjera, mujer y viuda. ¿Qué demostración de amor desinteresado se ve en las acciones de Booz hacia ella?
- La reacción de Rut ante la bondad de Booz muestra lo importantes que fueron sus acciones en su favor. ¿Qué revela esto sobre los beneficios de los actos de bondad?
- ¿Cómo podemos practicar estos principios en nuestras relaciones? (Lee Filipenses 2:3).
- En las relaciones, las palabras y las acciones desempeñan un papel importante. ¿Podemos mejorar nuestra actitud hacia los demás si nos damos cuenta de lo que dice Mateo 25:40?

Reflexionemos

El 13 de enero de 1982, un avión de Air Florida despegó por la pista del Aeropuerto Nacional de Washington. Era el vuelo 90. El peso adicional del hielo sobre las alas y el fuselaje fue demasiado. El avión se estremeció y empezó a perder altura. Segundos después, chocó contra el armazón de un puente y se precipitó a las aguas heladas del río Potomac. Cuando un helicóptero de rescate bajó una soga al agua para rescatar supervivientes, un hombre la recogió y se la pasó a otro. Cinco veces pusieron la soga a su alcance y cada vez la pasó a otras personas. Cuando el helicóptero regresó por sexta vez, este hombre estaba muerto. Más tarde, fue identificado como Arland Williams Junior, un banquero de 46 años. El presidente Ronald Reagan le concedió la medalla de oro de manera póstuma como socorrista de la Guardia Costera.

¿Eres altruista? ¿Necesitas mejorar? Ora sobre esto y conversa con la persona que tienes al lado.

Conclusión: En el corazón renovado, el amor es el principio que regula la acción.

Pongamos en práctica lo aprendido

Durante la semana, pide a la persona con la que has hablado que ore en tu favor, para que puedas tener un corazón más amoroso y desinteresado.

Rompamos el hielo

¿Cuál ha sido la mayor demostración de amor de alguien hacia ti?

Estudiemos juntos

El amor es la base de las relaciones entre las personas, y entre las personas y Dios. Cuando lo olvidamos, nos hacemos daño unos a otros. Leamos 1 Corintios 13:1 al 8, y 13.

Conversemos

- ¿Qué es lo que más te llama la atención de 1 Corintios 13?
- ¿Es posible conocer la Biblia, hacer caridad, realizar sacrificios personales y predicar el evangelio sin amor? ¿Alguna vez notaste una situación como esta?
- ¿Es posible vivir el amor tal como se presenta en 1 Corintios 13? (Ver 1 Juan 4:7, 8).

Reflexionemos

El Dr. Allan Sawyer, de Estados Unidos, eligió estudiar medicina tras escuchar el testimonio de un médico que sirvió en viajes misioneros al extranjero. En 2003, invitado por un compañero de misión, Allan realizó su primer viaje misionero a Papúa Nueva Guinea. Dijo: “Vimos a cientos de personas con todo tipo de enfermedades y pude utilizar mis habilidades para la gloria de Dios de una manera nueva”. También viajó a países de África para llevar alivio a los enfermos. En 2017, decidió vender su clínica en Estados Unidos para servir en equipos misioneros a tiempo completo en Papúa Nueva Guinea, Kenia, Togo, Zambia, Camerún y Uganda. Según sus palabras: “Tratamos con personas que han perdido la esperanza. Les damos la esperanza de Jesús”.

Volvamos a leer 1 Corintios 13:1 a 8, sustituyendo la palabra “yo” por nuestro nombre y la palabra “amor” por “Jesús”. ¿De qué nos damos cuenta a partir de la lectura? Teniendo en cuenta lo que hemos estudiado, ¿qué queremos pedir a Dios más intensamente mediante la oración? Formemos grupos y oremos unos por otros.

Conclusión: Pide a todos que se pongan de pie y lean Juan 15:13 al 17.

Pongamos en práctica lo aprendido

Incluye en tus oraciones diarias una súplica al Señor para que ponga más amor en tu vida, en tus palabras y en tus acciones.

11

Aprender a perdonar

Rompamos el hielo

En tu infancia, ¿alguna vez te atraparon haciendo algo mal? ¿Te perdonaron o tuviste que pagar por tu error?

Estudieemos juntos

Ninguna relación puede sobrevivir sin perdón. Como todo el mundo comete errores, en algún momento las relaciones necesitan ser restauradas. Ahí es donde entra en juego el perdón. Leamos juntos Génesis 45:1 al 15.

Conversemos

- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de la historia de José y del perdón que ofreció a sus hermanos?
- ¿Es fácil perdonar a las personas que nos maltratan, calumnian, persiguen y traicionan? ¿Qué facilita o dificulta la concesión del perdón?
- ¿Qué razones llevaron a José a perdonar a sus hermanos? ¿Pueden esas razones llevarnos a perdonar hoy?
- ¿Qué es más difícil decir: “¿Me perdonas?” o “Yo te perdono?” (Ver Colosenses 3:12-14).

Reflexionemos

Un niño se había portado mal y había confesado su error. Su padre lo castigó obligándolo a pasar tres días a pan y agua. El segundo día, el padre preguntó a su hijo si le gustaba el menú. El hijo dijo que no y preguntó a su padre:

–¿No puedes perdonarme, papá?

El padre respondió:

–No, no puedo. Mi palabra no tiene vuelta atrás. No puedo faltar a mi palabra.

El niño insistió:

–Pero ¿de verdad no puedes perdonarme?

–No, no puedo faltar a mi palabra.

–Papá, ¿cómo puedes orar el Padrenuestro, que dice: “Y perdónanos nuestras deudas, como nosotros hemos perdonado a nuestros deudores”?

¿Necesitas pedir perdón a alguien o necesitas perdonar a alguien? (Ver Mateo 18:21-35). Dedicar un tiempo a la oración. Recuerda que perdonar es dejar de vivir en el pasado y comenzar a disfrutar del presente y conquistar el futuro.

Conclusión: Solo recibiremos el perdón si perdonamos a quienes nos han ofendido. Quien no perdona obstruye el conducto por el que puede recibir la misericordia divina.

Pongamos en práctica lo aprendido

Pide a Dios diariamente en oración un corazón perdonador.

Rompamos el hielo

¿Conoces a alguien que sea inoportuno o molesto? (No digas su nombre).
¿Cómo te llevas con gente así?

Estudieemos juntos

Vivir en comunidad es una verdadera ciencia. Si queremos practicar la unión deseada por Cristo, necesitamos ejercitar el amor en todo momento. Leamos Filipenses 2:1 al 11.

Conversemos

- ¿Cuáles son las cualidades indispensables para vivir la unidad presentada en Filipenses 2?
- En un mundo individualista y competitivo, ¿qué debemos hacer para seguir el ejemplo de Jesús? (Ver Salmos 133:1-3).
- Pensando en las relaciones, la comunidad y la unidad, considera la siguiente pregunta y las tres respuestas alternativas: ¿Qué significa para ti tener el mismo amor? ¿Significa tener las mismas opiniones; tener el mismo espíritu y los mismos propósitos? ¿O considerar humildemente a los demás mejores que tú mismo?

Reflexionemos

Se dice que los gansos vuelan en forma de “V” porque su aerodinámica les permite volar un 71 % más lejos que si estuvieran dispersos. Cuando cada ave bate las alas, crea un vacío o una corriente de aire ascendente para el ave que viene detrás. Los gansos de detrás graznan para animar a los de adelante y aumentar su velocidad. Cuando un ganso enferma, se hiere o recibe un disparo, dos de ellos abandonan la formación y lo siguen para ayudarlo y protegerlo. Se quedan con él hasta que se recupera o muere. Entonces vuelven al procedimiento normal, con una nueva formación, o van tras otra bandada.

¿Has visto alguna vez una demostración de unidad que te haya conmovido profundamente? ¿Qué piensas hacer para promover la unidad entre las personas en el ambiente en el que vives? (Ver Juan 17:19).

Conclusión: El plan de Dios es que sus hijos vivan en unión con él y entre sí, aumentando el rebaño de Cristo y formando una familia para Dios.

Pongamos en práctica lo aprendido

Ora durante la semana para que Dios haga de ti un misionero de la unidad.

13

Ama a tus enemigos

Rompamos el hielo

¿Cuál es la peor comida que has tenido que probar?

Estudiemos juntos

Todos hemos experimentado rupturas en nuestras relaciones y preferiríamos no encontrarnos ni saludar a algunas personas. Ése es el tema del estudio de hoy. Leamos juntos Mateo 5:43 al 48.

Conversemos

- ¿Qué pensaste cuando leíste estas palabras de Jesús? ¿Por qué el ser hijos de Dios está ligado a amar a tus enemigos y orar por ellos?
- “Si aman solo al que los ama, ¿qué recompensa tendrán?” ¿Qué significa esta afirmación? ¿Es difícil de poner en práctica?
- ¿Qué tipo de persona es más difícil de aceptar y amar? (Lee 1 Juan 4:19-21).
- En la práctica, ¿cómo cumplo el mandamiento de amar a los demás si mi corazón está herido por lo que me han hecho? ¿Por dónde empiezo? (Lee 1 Juan 4:7-12).

Reflexionemos

La madre de Madame Chiang Kai Shek estaba muy enferma y no podía levantarse de la cama. Japón ya había comenzado a apoderarse de Manchuria. Ella evitaba hablar de esto con su madre en la medida de lo posible, pero un día estaba conversando sobre el peligro inminente cuando de repente exclamó:

–Mamá, ¡eres tan poderosa en la oración! ¿Por qué no le pides a Dios que aniquile Japón con un terremoto o algo así?

Su madre bajo su cabeza durante un rato y luego, mirándola seriamente, le respondió:

–Cuando ores, o esperas que yo ore, ¡no insultes la inteligencia de Dios pidiéndole que haga algo que es indigno incluso de ti, una mortal!

Lee Filipenses 4:13 y Santiago 1:5 y 6. Después abrácese y oren pidiendo amor para sus enemigos.

Conclusión: El mandamiento de Jesús nos exige algo más que perdonar, aceptar y elogiar. Nos llama a amar a nuestros enemigos.

Pongamos en práctica lo aprendido

Ora a lo largo de esta semana para que Dios elimine la enemistad de tu corazón y llene el espacio con abundante amor hacia tus enemigos.